

FINANZAS & MERCADOS

La banca española pide ya 14.000 millones al BCE para reavivar el crédito

UN 38% DE LOS 36.500 DISPONIBLES/ Las entidades reciben la primera ronda de dinero a un plazo de cuatro años y a un coste de casi cero que deberán utilizar para dar préstamos a familias y empresas.

D.Badía/M.Romani. Madrid
El Banco Central Europeo (BCE) ha puesto hoy en marcha la primera medida con la que intentará desatascar la tubería que conecta a la banca con las familias y las empresas, es decir, con la economía real.

La institución celebra la primera subasta millonaria a un plazo de cuatro años, conocida con las siglas *TLTRO*, condicionada a que la banca de la eurozona use ese dinero para prestar. En total, según fuentes financieras consultadas por EXPANSIÓN, la banca española ha pedido a la institución unos 14.000 millones en esta primera subasta, un 38% de la cuantía límite que pueden solicitar. Según *Bloomberg*, el volumen para el conjunto del eurosistema se situará en torno a los 150.000 millones, de los 400.000 millones disponibles. El BCE hace público hoy el resultado.

La primera campaña

Bankia se adelantó ayer a todas las entidades lanzando la primera campaña de préstamos ligada a la subasta del BCE. Decidió pedir 2.700 millones de golpe (ver pág.14). Por su parte, Bankinter y Sabadell apuntaron que van a esperar a la subasta que se celebrará en diciembre para ir con todo; Popular ha solicitado 2.847 millones y, según aseguró ayer, “destinará de forma íntegra el importe de esta línea BCE a la financiación de pymes, autónomos y



Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo (BCE).

emprendedores, reforzando tres de las líneas actuales de la entidad, denominadas *Líneas Crecimiento*”. CaixaBank, por su parte, indicó que pidieron 3.000 millones “con el objetivo de facilitar y dinamizar la concesión de crédito”. Y fuentes financieras aseguran que BBVA ha pedido otros 2.500 millones. Santander no quiso detallar la cifra.

La institución monetaria va a celebrar otra subasta el próximo 11 de diciembre. Algunas entidades, como es el caso de Bankinter y Sabadell, han preferido esperar, y otras no han solicitado ni la mitad del importe disponible. Detrás de

LOS DATOS POR ENTIDAD

Entidad	Importe límite	Petición hoy	Petición en diciembre
Santander*	9.000	3.600	5.400
BBVA	5.500	2.500	3.000
CaixaBank	7.000	3.000	4.000
Bankia	2.700	2.700	0
Popular	5.800	2.847	2.953
Sabadell	5.000	0	5.000
Bankinter	1.500	0	1.500
Total	36.500	14.647	21.853

*Estimaciones de Bank of America Merrill Lynch.

Fuente: las entidades

esta estrategia, según fuentes financieras, puede haber una explicación: “Al final, los bancos que tenemos un excedente de liquidez podemos pres-

tárnoslo entre nosotros en el mercado interbancario a tipos incluso más bajos que lo que le tenemos que pagar ahora al BCE”.

De hecho, la agresiva política monetaria que ha aplicado el BCE ha provocado que el eonia (tipo al que se presta la banca a un plazo de un día) haya entrado en negativo. Ayer, se situaba, sin embargo, en el 0,07%.

Un coste bajo

Además, según explican los economistas de Santander, “algunas entidades podrían esperar hasta la publicación de los test de estrés (octubre) antes de decidir la demanda de liquidez final, lo que retrasaría la mayoría de las peticiones hasta la última subasta de 2014”. Eso sí, en diciembre se prevé que pidan todo lo que les queda. “El atractivo de esta operativa en términos de costes de financiación para las entidades financieras es indudable. El coste de éstas (15 puntos básicos) supone un diferencial negativo de 60 puntos básicos respecto al coste actual de la financiación bancaria para la entidades alemanas, 75 puntos básicos para los bancos franceses y hasta 100 pb para las entidades italianas y españolas al mismo plazo”, añaden en Santander.

El BCE sólo permite que la banca capte el 7% de una parte específica de sus préstamos (se excluye básicamente la financiación hipotecaria). Además, va a celebrar subastas adicionales en las que las entidades podrán pedir más dinero en función de cómo vaya creciendo su financiación.

Los efectos que puede tener esta medida

La banca española no habría solicitado ni la mitad del volumen de préstamos que le puede pedir a la institución. De hecho, si el resultado de hoy no bate las expectativas del mercado –se prevé unos 150.000 millones para el conjunto de la eurozona– “no podemos descartar un ligero *tensionamiento* de las curvas soberanas europeas y una apreciación moderada del euro”, explican en Santander. Además, esta lluvia de liquidez va a provocar que se reduzcan todavía más las necesidades de financiación en el mercado mayorista, por lo que se espera una fuerte reducción de las emisiones de bonos por parte del sector. Pero, ¿realmente va a conseguir que se reavive el crédito, el objetivo que se busca? Hay opiniones diversas. En Santander creen que “habrá que esperar a que termine el ejercicio hasta conocer la cantidad final de fondos inyectada en el sistema financiero europeo, y las ramificaciones en materia cíclica de este operativa”. Bankia, Popular y CaixaBank aseguraron ayer que todo ese dinero lo van a destinar a la concesión de préstamos, pero hay otras entidades financieras, según Fitch Ratings, que podrían optar por refinanciar vencimientos de deuda a un menor coste o mejorar la cuenta de resultados con otras prácticas. Es cierto que el BCE va a penalizar a las entidades que no eleven el crédito adelantándoles la fecha de devolución del dinero a septiembre de 2016, pero hasta entonces esos bancos gozarán de financiación muy barata.

Cuestiones clave de la primera subasta

► ¿Qué son los 'TLTRO'?

Los *TLTRO* son las siglas de *Targeted Loan Term Refinancing Operation* u operaciones de financiación a largo plazo condicionadas a la concesión de créditos a la economía real (familias y empresas). Se trata de préstamos del Banco Central Europeo (BCE) a un plazo de cuatro años y a un tipo de interés que dependerá de la evolución del precio del dinero, actualmente en el 0,05%.

► ¿En qué se diferencian de

las antiguas 'LTRO'?

El BCE ya ha celebrado subastas extraordinarias durante la crisis del euro. Las más destacadas fueron las de diciembre de 2011 y en febrero de 2013, conocidas como *LTRO*, a un plazo de tres años. La institución monetaria prestó más de un billón de euros, pero las entidades, principalmente de la periferia, usaron ese dinero para comprar deuda pública a tipos elevados con esta financiación (*carry trade*) y sostener así la cuenta de resultados en plena

caída del negocio tradicional (captar depósitos y dar créditos).

► ¿Cómo se va a evitar que se practique el 'carry trade'?

El BCE va a vigilar en esta ocasión el uso que hagan las entidades de ese dinero. Los bancos que no aumenten el crédito a empresas y consumidores, deberán devolver los préstamos antes de la fecha de vencimiento, en septiembre de 2016.

► ¿Cuánta liquidez pueden

pedir las entidades?

El BCE comienza con dos subastas principales, la celebrada hoy y la del próximo 11 de diciembre. En éstas, la banca del eurosistema puede pedir hasta un 7% de una parte específica de sus préstamos (se excluye básicamente la financiación hipotecaria). El límite de la banca española es de 36.500 millones y de 400.000 millones para el conjunto de la eurozona. No obstante, en otras seis subastas adicionales, en marzo, junio,

septiembre y diciembre de 2015 y en marzo y junio de 2016, podrán obtener importes adicionales, dependiendo de la evolución del crédito de cada entidad y un índice de referencia que fija la institución.

► ¿Por qué algunos han esperado a diciembre?

Tanto Bankinter, como previsiblemente Sabadell, han esperado a la subasta de diciembre para pedirle dinero al BCE. Detrás de esta estrategia puede haber dos

explicaciones. En este momento, los bancos se están prestando dinero entre sí en el mercado interbancario incluso a un tipo inferior que el que deben pagar por la liquidez de la institución. Y, a su vez, pueden esperar a que se conozcan los resultados de los test de estrés (el próximo 26 de octubre) porque, hasta entonces y debido a la prudencia que caracteriza a las entidades financieras, no se piensa que realmente vaya a moverse el crédito de forma notable.